

Ana María Lorandi (1936-2017)



Por Verónica I. Williams*

A fines de enero de 2017, más precisamente el 30 de enero, fallecía en la ciudad de Buenos Aires Ana María Lorandi, maestra, pionera en la conformación y consolidación de estudios en etnohistoria, antropología histórica y arqueología andina.

Ana María nació en 1936 en Cañada de Gómez, Provincia de Santa Fe y se graduó como Licenciada en Historia en la Universidad Nacional del Litoral en 1960, especializándose en arqueología bajo la dirección de Alberto Rex González, quien fuera no sólo el gran renovador de la arqueología argentina sino el artífice de equipos de investigación. En varias publicaciones Ana María reconoció la vigencia que esta impronta ejerció en su trayectoria posterior.

En esta etapa realizó sus investigaciones sobre arte rupestre en el Noroeste argentino, tema por el que obtuvo el doctorado en 1967, plasmado en el libro *Arte rupestre del Noroeste argentino* (1968) que constituyó un aporte novedoso, principalmente por la metodología empleada, demostrando que el estudio de las pinturas y grabados precolombinos podía ser abordado científicamente. Aisló distintos estilos, los ubicó contextualmente y estableció “hasta donde fue posible” una cronología. Obtuvo como resultado una de las primeras secuencias generales a través del empleo de un conjunto novedoso de técnicas cuantitativas y cualitativas.

Una vez doctorada ingresó a la carrera del Investigador Científico en el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), en la que alcanzó la categoría de Investigadora Superior integrando diversas Comisiones Asesoras.

La década del 1970 le deparó grandes desafíos. Como menciona una de sus discípulas, Roxana Boixadós, en uno de

los tantos homenajes y recordatorios realizados, “mientras el avance de sus indagaciones arqueológicas se articulaba cada vez más de cerca con la creciente producción sobre el mundo andino y sus horizontes, su integración en contextos académicos internacionales -en los que encontraría grandes amigos y referentes, en particular John V. Murra- la llevaron a reorientar de a poco sus intereses de investigación hacia la etnohistoria, allí donde el diálogo entre la arqueología, la antropología y la historia iba descubriendo un fructífero sendero en el cual arraigar nuevos proyectos”. Por otro lado, el contexto político de esta década en Argentina signó -como el de muchos otros- su camino hacia el exterior, encontrando en París y en su medio académico, en el programa posdoctoral de la *École des Hautes Etudes en Sciences Sociales* y también en la Sorbona, nuevas instancias para enriquecer su formación y ampliar el intercambio con pares americanistas, entre ellos Nathan Wachtel (Boixadós 2017: 9-10).

Ana María retornó al país en la década del 1980, período en el cual inició sus investigaciones arqueológicas en la Provincia de Catamarca, mientras se reincorporaba al medio académico en la Universidad Nacional de La Plata como Profesora de la cátedra de Arqueología Americana (Culturas Agroalfareras). Precisamente éste fue el ámbito de nuestro encuentro en mi carácter de estudiante del segundo año de la carrera de Antropología orientación Arqueología¹.

En 1983 comencé a participar en los proyectos que en ese entonces Lorandi desarrollaba en el área de Andalgalá en Catamarca, específicamente en el sitio inca de Potrero Chaquiago, descubierto por Alberto Rex González y que en ese entonces Cielo Gonaldi estaba trabajando. A Ana le interesaba la relación del imperio inca con las poblaciones nativas, los motivos de la expansión del Tawantinsuyu en el Collasuyu, sus fronteras, su presencia en los valles del Noroeste de Argentina y específicamente los vínculos con las comunidades ubicadas en las llanuras santiagueñas.

* Instituto de las Culturas (IDECU), CONICET - Museo Etnográfico “J. B. Ambrosetti”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Moreno 350 (CP 1091) Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. E-mail: veronicaw33@yahoo.com

¹ La oportunidad de conocer a la que fuera mi directora de Beca y Tesis Doctoral fue en una mesa de examen final de la cátedra Arqueología Americana (Culturas Precerámicas), Facultad Ciencias Naturales y Museo, UNLP, dictada por el Ingeniero Augusto Cardich.

Sus intereses por indagar los mecanismos y los efectos de los desplazamientos de población promovidos por el Tawantinsuyu en el NOA se resignificaron en esta etapa (fines de los 80) buscando comprender las conexiones entre las poblaciones relocalizadas, más allá de los datos arqueológicos y cada vez más en las fuentes del periodo de la conquista y colonización española.

Fue categórica en establecer los límites a la provincia inca del Tucumán prehispánico y la frontera oriental del Tawantinsuyu que presentaban características culturales mixtas, entre andinas y chaqueñas (Lorandi 1988). Este planteo fue sostenido hasta sus últimos días cuando lo volvió a presentar y sustentar con documentación en el Simposio Internacional “Repensando el Tawantinsuyu desde el Collasuyu” realizado en Pirque, Chile, en mayo de 2016, último viaje que compartimos.

La arqueología fue la disciplina que eligió inicialmente Ana María Lorandi para comenzar su carrera docente y científica. Sus intereses fueron variados y, en todos los casos, muy tempranamente procuró buscar apoyo en otras ciencias -sociales y naturales- para el estudio de las sociedades del pasado (Williams y de Hoyos 2016).

Lorandi realizó una serie de aportes a la arqueología argentina siendo una de las precursoras en la convicción de que era preciso utilizar técnicas cada vez más exactas que permitieran transmitir conclusiones con mayor objetividad (Lorandi 1968: 18). Por ende, la interdisciplinariedad es uno de los aspectos que caracterizó su producción mientras otro de sus aportes fue su incursión a la denominada Etnohistoria como una metodología, un enfoque, un abordaje o una táctica de investigación. Ana María Lorandi se dedicó por más de diez años a la arqueología de la Provincia de Santiago del Estero, precisando sus problemáticas, desarrollando y aplicando un diseño de investigación riguroso acorde con las nuevas corrientes de la época (Lorandi 1978; Lorandi y Carrió 1975; Lorandi *et al.* 1979). Definió las tradiciones y las fases en base a análisis estratigráficos y contextuales detallados y a los primeros fechados radiocarbónicos en el territorio (Lorandi 1970, 1972, 1974, 1978). Con sus trabajos se adelantó sobre los avances que ya habían realizado Reichlen (1940), A. R. González (1960) y los hermanos Wagner (1934) a través de sus propuestas de una secuencia para el territorio que planteaba tres industrias o culturas sucesivas. Lorandi (1974, 1978) estableció un nuevo marco temporal y conceptual aún vigente.

Fue la *liason* entre el conocimiento del mundo andino y la arqueología y etnohistoria en Argentina. Asimismo, su vinculación académica con representantes de la etnología e historia andina como John V. Murra o Natahn Wachtel le permitió construir su proyección internacional abriendo no sólo un abanico de posibilidades de colaboraciones

internacionales importantísimas para sus colegas y estudiantes, traducidas en proyectos, estancias y posgrados en el exterior, sino promoviendo el intercambio académico con prestigiosos investigadores extranjeros en el país.

A partir de 1984 se incorporó la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, donde se desempeñó como Directora del Instituto de Ciencias Antropológicas (ICA) y como Profesora Titular de la cátedra Sistemas Socioculturales de América II, del Departamento de Ciencias Antropológicas (1984-2004). Es imposible deslindar su nombre de la dirección de tesis de grado y posgrado, de proyectos colectivos y de becarios de distintas partes del país, siendo una de las tareas a la que se dedicó de manera sostenida hasta su retiro. Indudablemente fue su vocación.

Fue directora de la sección Etnohistoria del Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL, UBA, hasta su retiro en 2014, convirtiéndolo en un centro de actividades académicas y sede de proyectos colectivos de investigación. Fue promotora de la publicación de la revista *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria*, cuyo primer número aparece en 1991 para dar a conocer investigaciones etnohistóricas referidas al Cono sur de América (Bunster 2017). Este fue su proyecto editorial para el cual fomentó la formación de personal en la ardua tarea editorial que ya había atesorado con la *Revista Runa*.

Ana María se dedicó con ahínco y fervor a la investigación, la docencia y la formación de recursos humanos, actividades en las que desplegó un talento singular y una capacidad de trabajo admirable, constituyendo la generosidad en uno de sus valores más preciados entre sus discípulos.

Como reconocimiento a su trayectoria la Universidad Nacional de Salta y la de Santiago del Estero homenajearon a Ana María otorgándole el doctorado Honoris Causa, al que se sumó la publicación de una de sus primeras obras *Tukuma Tukuymanta*, inédita hasta entonces (2015), gracias al impulso de Constanza Taboada (Bunster 2017).

Para su 80 aniversario sus colegas y discípulos publicaron el libro “*Disciplinas sin fronteras. Homenaje a Ana María Lorandi*” en 2016, -editado por la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA- libro en el que se analiza su obra a través del tiempo, sus aportes a la ciencia argentina y que por suerte llegó a disfrutar.

Su partida deja un gran vacío en el mundo académico, en sus amigos y familia. Deja una prolífica obra con aportes relevantes al conocimiento de varias disciplinas y un sentimiento de orfandad a quienes fueron sus discípulos. No olvidaremos su curiosidad, su energía para el trabajo, su empuje, audacia y honestidad. Se la extrañará por siempre.

Bibliografía

- » BOIXADÓS, R. (2017). Ana María Lorandi (1936-2017), In memoriam. *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria* 25(1): 9-12.
- » BUNSTER, C. (2017). Ana María Lorandi, In memoriam. *Memoria Americana. Cuadernos de Etnohistoria* 25(1): 5-8.
- » GONZÁLEZ, A. R. (1960). Nuevas fechas de la cronología arqueológica argentina obtenidas por el método de radiocarbón (IV); resumen y perspectivas. *Revista del Instituto de Antropología* 1.
- » LORANDI, A. M. (1968). El arte rupestre del Noroeste argentino (Área del norte de La Rioja y sur y centro de Catamarca). *Dédalo. Revista de Arte e Arqueología* 11(4): 15-171.
- » LORANDI, A. M. (1970). Los primeros fechados radiocarbónicos para la Provincia de Santiago del Estero. *Actualidad Antropológica. ETNIA* 7: 27-29.
- » LORANDI, A. M. (1972). Nuevos fechados radiocarbónicos para Quimilí Paso-Santiago del Estero. *Actualidad Antropológica. ETNIA* 10: 1-2.
- » LORANDI, A. M. (1974). Espacio y tiempo en la prehistoria santiagueña. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* XVIII: 199-236.
- » LORANDI, A. M. (1978). El desarrollo cultural prehispánico en Santiago del Estero, Argentina. *Journal de la Société des Américanistes* LXV: 61-85.
- » LORANDI, A. M. (1980). La frontera oriental del Tawantinsuyu: el Umasuyu y el Tucumán. Una hipótesis de trabajo. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 14(1): 147-165.
- » LORANDI, A. M. (1983). Mitayos y mitmakuna en el Tawantinsuyu Meridional. *Histórica* 2(1): 3-50.
- » LORANDI, A. M. (1984). Soñocamayoc, los ollereros del Inka en los centros manufactureros del Tucumán. *Revista del Museo de La Plata* 8(62): 303-327.
- » LORANDI, A. M. (1988). Los diaguitas y el Tawantinsuyu. Una hipótesis de conflicto. *Proceedings del 45 Congreso Internacional de Americanistas*, Bogotá 1985, pp. 235-259. British Archaeological Research, Oxford.
- » LORANDI, A. M. (1991). Evidencias en torno a los mitmaquna incaicos en el NO argentino. *Anthropologica* 9: 213-231.
- » LORANDI, A. M. (1992). Mestizaje interétnico en el Noroeste argentino. En *500 Años de Mestizaje en los Andes*, editado por H. Tamoeda y L. Millones. *Senri Ethnological Studies* 33: 133-167.
- » LORANDI, A. M. (1993). Evidencias en torno a los mitmaquna incaicos en el Noroeste argentino. *Actas del XII Congreso Nacional de Arqueología Chilena* 1: 245-256.
- » LORANDI, A. M. (2006). Resumen y comentario final. En *Esferas de Interacción Prehistóricas y Fronteras Nacionales Modernas: los Andes Sur Centrales*, editado por H. Lechman, pp. 577-590. Instituto de Estudios Peruanos, Lima.
- » LORANDI, A. M. (2015). *Tukuma-Tukuymanta. Los Pueblos del Búho. Santiago del Estero antes de la Conquista*. Subsecretaría de Cultura, Santiago del Estero.
- » LORANDI, A. M. y N. CARRIÓ (1975). Informe sobre las investigaciones arqueológicas en Santiago del Estero. *Actas y Trabajos del 1º Congreso de Arqueología Argentina*, pp. 301-322. Museo Histórico Provincial Julio Marc, Rosario.
- » LORANDI, A. M., J. CRISCI, M. E. GONALDI y S. CARAMAZANA (1979). El cambio cultural en Santiago del Estero; un estudio de taxonomía numérica sobre morfología de bordes de alfarería ordinaria. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología* 13: 85-101.
- » REICHLEN, H. (1940). Recherches Archéologiques dans la Province de Santiago del Estero (Rép. Argentine). *Journal de la Société des Américanistes* LXV: 133-225.
- » WAGNER, E. y D. WAGNER (1934). *La Civilización Chaco-Santiagoña y sus Correlaciones con las del Viejo y Nuevo Mundo*, tomo I. Compañía Impresora Argentina S.A., Buenos Aires.
- » WILLIAMS, V. I. y M. DE HOYOS (2016). Trascendiendo materialidades. Aproximaciones interdisciplinarias y estrategias de investigación del pasado prehispánico en el noroeste argentino. En *Disciplinas sin Fronteras. Homenaje a Ana María Lorandi*, editado por R. Boixadós y C. Busnter, pp. 49-95. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.